–Save This Page as a PDF–

Dios llamó a lo seco “tierra” y al conjunto de aguas “mar” 1: 9-13

Dios llamó a lo seco “tierra” y al conjunto de aguas “mar” ESCUDRIÑAR: ¿Qué pasó en el tercer día de la creación? ¿Por qué Dios dejó de nombrar a este día? ¿Cómo sabemos que Elohim no usó la evolución para crear el mundo? ¿Qué significa la “apariencia de edad”? ¿Puede alguien convertirse en otra especie? ¿Qué dice esto sobre la teoría de la evolución? ¿para quién estaba creando Dios, este ambiente perfecto?

REFLEXIÓN: En la Biblia, cuando Dios nombra a alguien o algo, se convierte en Su posesión. Por ejemplo, Él cambió el nombre a Abram a Abraham (Génesis 17:5); Él cambió el nombre de Sarai a Sara (Génesis 17:15); Él cambió el nombre Jacob a Israel (Génesis 32:28); y en el Nuevo Pacto, El renombró a Simón, como Pedro (Juan 1:42). Si usted es un creyente en Yeshua el Mesías, ¿cómo se siente al saber que Él cambiará su nombre (Apocalipsis 2:17)?

La frase: **Y dijo Dios,** señala el comienzo de **un tercer día** en que **la tierra** sigue siendo inhabitable, sin costas, y cubierta de agua. Pero ahora hay una tercera separación realizada por **ADONAI**. La luz fue separada de la oscuridad en el Primer **Día**, hubo una separación vertical de agua que quedó en la tierra de las aguas sobre la expansión en el segundo día, y ahora en el tercer día hay una división horizontal de la tierra y el mar.

Una vez más, **Elohim** llamó a existencia. No hay restricciones en lo que **Dios** hace; las leyes de la naturaleza simplemente no aplican sobre Él. Y nuestra comprensión de la ciencia nunca debe poner a **Dios** en una caja. No hay una explicación racional del mundo sin un Creador omnisciente y omnipotente. El agregado de miles de millones de años al proceso no resuelve el problema, sino que simplemente lo lleva aún más atrás en el tiempo (**para saber más de esto vea https://creation.com/spanish/**) . En el análisis final, sólo un milagro puede dar cuenta de la creación del universo. Simplemente tenemos que tomar a **ADONAI** en

Su Palabra.

La primera acción: **¡Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar, y que aparezca lo seco! (1:9a).** Enormes reacciones químicas comenzaron con estas palabras. La gran variedad de minerales y rocas se formaron para que los materiales más pesados se hundieran mientras que los materiales más ligeros subieran. El resultado neto fue que se formó la Tierra: su corteza, el manto y el núcleo. Aparecieron las superficies de **tierra** firme por encima de las aguas y se abrió una intrincada red de canales y embalses en la corteza para recibir las aguas en retirada, frente a las crecientes en los continentes. Una compleja red de canales conecta todas las aguas. La Septuaquinta (la traducción griega de las Escrituras Hebreas) usa aquí la palabra *sunagogen*. Es la misma palabra de la cual obtenemos la palabra *sinagoga*, que significa un *lugar de reunión*. Así que las aguas que rodeaban la tierra se reunieron **en un solo lugar**. Esto podría describir la formación de un continente masivo porque la mayoría de los geólogos creen que los actuales continentes provienen de una sola masa. Sin embargo, los mares y la tierra no son los mismos hoy como lo fueron entonces, porque la tierra ha cambiado drásticamente desde el Diluvio (**6:1**a **8:14**).25 Por lo tanto, la **tierra seca** apareció por primera vez fuera del **agua**.

El cumplimiento: **Y fue así** (1:9b). La Palabra estaba allí **cuando señaló los límites del mar, para que las aguas obedecieran su mandato; cuando plantó los fundamentos de la tierra (Proverbios 8:29).** Otras escrituras del Antiguo Pacto describen este evento así **(Job 26:10-12, 38:8-11; Salmo 74:13, 104:6-9**, y **Jeremías 5:22**). Durante la creación del segundo y tercer día el **agua** se menciona siete veces.

El nombramiento: Finalmente, cuando estos **cimientos de la tierra** (vea el comentario sobre **Isaías**, **Ik** – **Escúchame, oh Jacob, Israel a quien he llamado, el SEÑOR Soberano me ha enviado con su Espíritu**) habían sido perfectamente establecidos: **A lo seco Dios lo llamó «tierra»**,(*érets*). Este es el mismo nombre

utilizado en **1:1** y **2**, y muestra que la materia informe que Dios había creado originalmente es la misma materia que se utiliza aquí. Todo esto se logró durante la primera parte del **tercer día** de la creación. Ahora, la **tierra**, el **mar** y el **cielo** están preparados para la vida. **y al conjunto de aguas lo llamó «mar»** (1:10a). Esta es la última vez en la historia de la creación que **ADONAI** nombra algo. Él sigue creando, pero no nombra. Esa responsabilidad será dada al hombre una vez que aparece en escena (**2:19, 20, 23; 3:20; 4:17, 25-26; 5:3** y **29**).

La evaluación: **Y vio Dios que era bueno (1:10b).** Ahora terminó la obra del segundo día.

Entonces, de nuevo, **Elohim dijo,** señala el comienzo de un segundo milagro en ese día. La vida vegetal aparecerá porque **Él** la llamó a existencia. Dios no “utiliza” la evolución para crear al mundo, sino que fue un resultado inmediato de Su mandato soberano. Y esto representa uno de los pasos complicados de la creación que la evolución no puede explicar: la generación de la vida de la *nada*. La evolución sólo puede hacer frente a los sistemas que ya están en funcionamiento. Algo que no existe no puede “evolucionar”. Los evolucionistas ni siquiera quieren hablar de este tema porque no tienen respuestas. Es la parte más débil de su argumento. Van de supuestos “hechos científicos” a conjeturas. No pueden competir con **ADONAI**, no hay disputa. Por lo tanto, la evolución no puede explicar completamente cómo la vida comenzó.26

La segunda acción: Aquí vemos exactamente cómo sucedió. **Dios** habló: **¡Que haya vegetación sobre la tierra; que ésta produzca hierbas que den semilla, y árboles que den su fruto con semilla, todos según su especie! (1:11a).** La vegetación de todo tipo apareció inmediatamente. Se mencionan las tres divisiones principales de la vida vegetal. **Vegetación** (*déshe eisev*) es un término general que incluye la hierba y el grano; **plantas con semilla** (*mazria zéra*) se refiere a las hierbas, que incluyen arbustos y verduras; **los árboles que dan fruto** (*ets perí*) son simplemente **árboles frutales**.

El punto más importante de este verso es que se crearon estas plantas desarrolladas completamente. Ellas no fueron creadas de **semillas**, fueron **plantas** completamente desarrolladas con sus **semillas** en ellas. Por lo tanto, tenían la “apariencia de la edad.” Esto era una parte necesaria de la creación real. Adán fue creado como un hombre en plena madurez, **los árboles** fueron creados como **árboles** adultos, y todo el universo fue hecho como una unidad funcional, completa y totalmente desarrollada desde el comienzo.27

El cumplimiento: **Y así sucedió. Comenzó a brotar la vegetación: hierbas que dan semilla, y árboles que dan su fruto con semilla, todos según su especie. (1:11 b-12a).** La palabra hebrea para las **clases** (*min*) es aproximadamente comparable a la palabra *especie*. El hecho de que las **plantas**, los **animales** y las personas se reproducen de acuerdo a su propia especie es un principio fundamental de la genética. Cada uno tiene una estructura única de ADN, los genes y los cromosomas que determinan todas sus características. Puede haber variaciones *dentro de las especies*, pero una *especie* no puede *ser* otra. La frase fundamental: **según su género (1:11, 12, 21, 24, 25)** gobierna categóricamente la posibilidad de la evolución, ya que cada especie se distingue cuidadosamente de otra. Las plantas sólo pueden producir plantas, los **árboles** sólo pueden producir árboles y los **animales** sólo puedan producir animales. En particular, la Biblia se opone a la evolución de nuevas especies. Hablando de la resurrección de los cuerpos de los creyentes después del regreso de Cristo, el apóstol Pablo dice: **Pero Dios le da el cuerpo que quiso darle, y a cada clase de semilla le da un cuerpo propio. No todos los cuerpos son iguales: hay cuerpos humanos; también los hay de animales terrestres, de aves y de peces. (I Corintios 15:38-39).** Si creemos en la Biblia, se debe poner fin a ese argumento de la evolución.

La evaluación: **Y vio Dios que era bueno** (**1:12b**). Hay orden y equilibrio en el universo. Este fin apunta a la mano omnisciente de un Creador inteligente.

La numeración de cada día: **Y fue la tarde y fue la mañana -un tercer día.** Los términos **tarde** (*éreb*) y **mañana** (*boquer*) cada uno se usa más de cien veces en el Antiguo Testamento, y siempre tienen el significado literal – esto es, la terminación del período diario de luz y la terminación del período diario de oscuridad, respectivamente. Del mismo modo, la aparición de **día** modificado por un numeral (por ejemplo, **un tercer día**) es una construcción que se encuentra como tal, un centenar de veces en el Pentateuco (los primeros cinco libros del Antiguo Pacto), y siempre con un sentido literal. ¡A pesar de que pueda desafiar a la mente visualizar la tierra y los mares, y todas las plantas formadas en un día literal, eso es exactamente lo que la Biblia dice! Nada justifica en absoluto el cuestionar el poder de **ADONAI** o dudar de Su veracidad al decirnos que Él hizo esto.28

De todos los días de la creación, el **tercer día** trajo consigo los cambios más espectaculares. Al comienzo del día, la tierra estaba cubierta de agua, pero al final del día estaba cubierta de verde y exuberante vegetación de todo tipo, al lado de un océano azul. No es de extrañar que **Dios vio que era bueno;** era un ambiente

perfecto para la criatura que ***Elohim*** planeaba hacer a su imagen.

PÁGINA SIGUIENTE: **Haya luces en el firmamento que separen el día de la noche Am**
Volver al esquema del contenido